

Jean Canavaggio, *Diccionario Cervantes*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2020, 510 pp. ISBN: 978-84-15245-95-7

[*Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 10.1, 2022]

De un tiempo a esta parte, tal como el propio autor de este libro indica en su prólogo, han proliferado las publicaciones que, adoptando el formato de diccionario, se centran en la figura de un determinado personaje de especial relevancia histórico-cultural:

Los diccionarios están de moda, en especial aquellos que no tratan de voces, sino de personas o, mejor dicho, de personajes que marcaron con su impronta nuestro pasado en todos los ámbitos: la religión, la filosofía, la historia, la política, la economía, las artes, los deportes y, por supuesto, las letras. Aunque no parece ser el caso en España —por lo menos hasta ahora—, en el de Francia Apollinaire, Aragon, Dumas, Flaubert, Giraudoux, Mauriac, Montaigne, Proust y Stendhal han llegado a figurar entre los elegidos, y la acogida reservada a sus respectivos diccionarios demuestra que, por cumplir una expectativa real, su éxito no es únicamente comercial (p. 11).

Jean Canavaggio, catedrático emérito de la Universidad de París Nanterre y uno de los referentes del cervantismo en nuestros tiempos, se une a esta tendencia con su *Diccionario Cervantes*, cuyo objetivo declara expresamente en esas mismas palabras preliminares: «este libro aspira a ofrecer la posibilidad de recorrer la vida y la obra del autor, incluso de vagabundear por ellas a su antojo» (p. 11). Como explica el estudioso, su obra no es una biografía canónica de Cervantes (pues no se va siguiendo su vida en orden cronológico), y constituye también un proyecto distinto de la *Enciclopedia Cervantina* preparada por Juan Bautista Avalle-Arce o del magno proyecto, dirigido por Carlos Alvar, de la *Gran Enciclopedia Cervantina*.

Efectivamente, el curioso lector interesado en Cervantes que abra este *Diccionario Cervantes* por cualquiera de sus páginas al azar (siguiendo ese *vagabundear* sugerido por el propio autor), descubrirá de inmediato la profunda erudición cervantina del profesor Canavaggio, aplicada a los más diversos temas y asuntos, pero siempre en torno al autor del *Quijote*. Puede ser también que ese curioso lector decida acudir al índice para rastrear, entre las 136 voces que lo forman, aquellas que abordan los temas de su mayor interés. Y así podría fijar su atención, por ejemplo, en diversos personajes contemporáneos del escritor (aparte de sus familiares, como sus padres, sus hermanos, su esposa Cataliza de Salazar o su hija Isabel de Saavedra, hay entradas para Giulio Acquaviva, Alonso Fernández de Avellaneda, Felipe II, Felipe III, don Juan de Austria, Juan López de Hoyos, el cardenal Sandoval y Rojas, Antonio de Sigura, Mateo Vázquez de Leca o Lope de Vega, entre otros). Encontrará también voces centradas en la obra de Cervantes, algunas dedicadas a títulos específicos (*La Galatea*, el *Quijote*, las *Novelas ejemplares*, el *Persiles*, el *Viaje del Parnaso*, *La Numancia*, las *Ocho comedias* y los *Ocho*

entremeses), otras a algunos de sus personajes (Cide Hamete Benengeli, Dulcinea del Toboso, Roque Guinart...). Varias entradas podrían agruparse por su condición de acercamientos "genéricos" («Libros de caballerías», «Picaresca», «Poesías», «Poética», «Prólogos»...). No faltan las voces dedicadas a ciudades y otros lugares geográficos relacionados con la biografía de Cervantes (Alcalá de Henares, Argel, Barcelona, Esquivias, Indias, Italia, Lepanto, Madrid, La Mancha, Sevilla, Valladolid...).

Atención especial recibe la recepción artística de la obra cervantina, sobre todo del *Quijote*, tanto en música (Brel, Falla...) como en las artes plásticas (Dalí, Daumier, Doré, Goya, Picasso...); hay, además, entradas específicas para las «Imágenes del *Quijote*», las «Adaptaciones teatrales», los «Ballets» y las «Óperas» basadas en su principal novela o la presencia del *Quijote* en el cine, en los «Cómics» y en la «Música». Pero también se abordan la recepción crítica (Azorín, Castro, Foucault, Mann, Ortega y Gasset, Unamuno...) y la recepción literaria (Borges, Dickens, Diderot, Dostoievski, Flaubert, Kafka, Pérez Galdós...), a lo que se suma un apartado propio para los «Traductores del *Quijote*». Hay lugar asimismo para la consideración de los «Retratos» de Cervantes, de los autores que han trazado su vida («Biografías») y de un asunto de reciente actualidad como fue la localización de sus restos («Tumba»), sin olvidar las obras literarias que le han sido atribuidas («Atribuciones») o la presencia de Cervantes y su inmortal novela en las «Letras hispanoamericanas».

Otras entradas, en fin, adoptan una perspectiva monográfica, pues analizan—con la necesaria brevedad que impone el formato de diccionario— un tema concreto, y aquí los enfoques son harto variados: «Brujas y hechiceras» «Cautiverio», «Comisiones», «Gitanos», «Inquisición», «Jesuitas», «Judíos», «Molinos de viento», «Moriscos», «Negocios», «Origen converso», «Prisiones», «Religión», «Risa», etc. Casi ningún aspecto escapa a la sagacidad y el saber del hispanista francés, quien en el ya antes aludido prólogo explica otro de los propósitos que se propuso a la hora de redactar todas estas entradas cervantinas:

Huelga decir que este diccionario no pretende aportar novedades, sino ofrecer un estado de la cuestión despojado de leyendas que ya no son de recibo. Conviene en efecto entrar con suma cautela en debates que no han encontrado solución hasta la fecha. Algunos se refieren a los orígenes de Cervantes, su lugar de nacimiento, su partida hacia Italia, sus intentos de evasión; otros, a sus amores fuera y dentro del matrimonio, sus sucesivos encarcelamientos, sus relaciones con hombres de negocios; otros, a su formación intelectual y sus opciones ideológicas; otros, finalmente, a sus obras perdidas o atribuidas, sus desengaños de poeta o sus frustraciones ante el éxito de rivales más afortunados. En todos estos casos se impone un balance prudente y equilibrado (p. 12).

Tras las voces por orden alfabético que componen el diccionario propiamente dicho, el volumen se completa con un «Cuadro genealógico de los Cervantes», un apartado de «Cronología» y las «Obras de referencia» (se trata, como es lógico, de una breve

selección de trabajos especialmente significativos, dentro del mar sin orillas que es la bibliografía cervantina).

Un detalle de este *Diccionario Cervantes* que no puede dejar de comentarse es su magnífica presentación, tanto por la hermosa tipografía empleada (como se indica en el colofón, el libro se ha compuesto con tipos Ibarra Real e ITC Garamond Std) como por la profusión y calidad de las ilustraciones (en blanco y negro y a todo color), a lo que se suma el empleo de bellas capitulares abriendo las secciones de cada letra del alfabeto (están inspiradas en la edición del *Quijote* de Ibarra de 1780 corregida por la Real Academia Española) y los numerosos grabados —suelos o incluidos en ediciones ilustradas del *Quijote*— que se usan aquí para cerrar varias de las entradas. Destaca, asimismo, la bella ilustración de cubierta, un retrato de Cervantes (que sigue el tradicionalmente atribuido a Juan de Jáuregui conservado en la Real Academia Española), obra del pintor Hernán Cortés. El conjunto es una obra pulcramente editada, donde la hermosura del “continente” va en consonancia con la riqueza del contenido, en un interesantísimo diálogo de textos e imágenes.

En definitiva, las más de quinientas páginas que alcanza este *Diccionario Cervantes* brindan al lector abundantes horas de recreación y de aprendizaje, haciendo buena una vez más la conocida máxima clásica del *delectare et prodesse*. Se trata, sin duda alguna, de un libro de consulta imprescindible, un rico vivero de temas y asuntos cervantinos varios, que sirve tanto para establecer el estado de la cuestión de las materias abordadas como para espigar, aquí y allá, un dato curioso o un detalle interesante. En conjunto, el volumen redactado por Jean Canavaggio —síntesis de su monumental sabiduría cervantina— y cuidadosamente editado por el Centro de Estudios Europa Hispánica constituye una obra de referencia fundamental en el marco de los estudios cervantinos, y su lectura es una forma tan enriquecedora como amena de entrar en conocimiento de la figura y la obra de Miguel de Cervantes.

Carlos Mata Induráin
Universidad de Navarra, GRISO